

La Palabra para Hoy – 2

Timoteo 4:2

Predica la Palabra en Todo Tiempo

«Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo... que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo.» (2 Timoteo 4:2)

La misión de todo creyente no está reservada únicamente para pastores, evangelistas o líderes. Pablo exhortó a Timoteo con urgencia a predicar la Palabra en todo momento, y ese mismo llamado sigue vigente para cada hijo de Dios.

En el testimonio compartido, un pastor explicaba que el crecimiento de su iglesia no era producto de una estrategia especial, sino de una congregación comprometida con compartir el evangelio en cada oportunidad: en bodas, velorios, cumpleaños, reuniones familiares o conversaciones cotidianas. Comprendieron que cada momento puede convertirse en una oportunidad para hablar de Cristo.

Muchas veces oramos por bendición, por puertas abiertas y por prosperidad, pero olvidamos poner en primer lugar el Reino de Dios. Jesús enseñó que cuando buscamos primero su Reino y su justicia, las demás cosas vendrán por añadidura. Nuestra prioridad debe ser obedecer el llamado de llevar las buenas nuevas de salvación a quienes aún no conocen a Cristo.

Predicar no siempre significa subir a un púlpito. Significa compartir con amor el mensaje de esperanza, hablar de lo que Jesús ha hecho en nuestra vida y vivir de una manera que refleje el evangelio.

Hoy Dios nos recuerda que no dejemos pasar ninguna oportunidad para sembrar la semilla de su Palabra. Tal vez una

conversación sencilla pueda cambiar el destino eterno de una persona.

Reflexión

¿Estoy aprovechando las oportunidades que Dios me da para hablar de Jesús? ¿He puesto realmente el Reino de Dios en el primer lugar de mi vida?

Oración

Señor, gracias por haberme alcanzado con tu amor y tu salvación. Ayúdame a vivir con un corazón dispuesto a compartir tu Palabra en todo tiempo y en todo lugar. Quitá de mí el temor y la indiferencia, y dame sabiduría para aprovechar cada oportunidad que me presentes. Que mi vida y mis palabras reflejen a Cristo, y que muchas personas puedan conocerte a través de mi testimonio. En el nombre de Jesús. Amén.

Desafío para hoy:

Busca intencionalmente a una persona con quien puedas compartir una palabra de esperanza, contarle lo que Jesús ha hecho en tu vida o invitarla a acercarse a Dios. No dejes pasar la oportunidad; Dios puede usar un acto sencillo para transformar una vida.